

***Tener comunión en el progreso del evangelio
y predicar el evangelio
según el principio de la vida***

Lectura bíblica: Fil. 1:5-6, 19-21a, 22-25, 27; 4:22; Hch. 1:8;
1 Ts. 1:3, 5; 1 Co. 15:58

Día 1

I. Lo que Dios desea es que una iglesia local tenga comunión en el progreso del evangelio, no sólo por cierto periodo de tiempo sino continuamente, hasta el día de Cristo Jesús, es decir, hasta que Él regrese (Fil. 1:5-6):

- A. La vida que experimenta y disfruta a Cristo es una vida en la que se participa en el progreso del evangelio, es una vida que predica el evangelio, no de forma individualista sino corporativa; por lo que hay comunión en el progreso del evangelio.
- B. Cuanto más comunión tengamos en el progreso del evangelio, más experimentaremos y disfrutaremos a Cristo; esto aniquilará nuestro yo, ambición, preferencias y gustos.
- C. El mover de la predicación del evangelio debe efectuarse en comunión porque tiene que ver con el Cuerpo:
1. Nosotros, como pámpanos de Cristo, la vida verdadera, debemos amarnos unos a otros a fin de expresar la vida divina en el fruto que llevamos; ningún pámpano de la vida da fruto de forma individualista (Jn. 15:1-5, 12, 17).
 2. Cuando vivimos por causa de Cristo, en Cristo, con Cristo y para Cristo, Cristo se expresa por medio de nosotros como el amor que tenemos unos por otros, y este amor mutuo llega a ser un testimonio poderoso ante las personas del mundo de que somos los discípulos de Cristo (13:34-35).
 3. Nuestra predicación del evangelio es por medio de la vida del Cuerpo y en la vida del Cuerpo; cuán fructíferos seamos en nuestra predicación dependerá de cuánta realidad del Cuerpo de Cristo tengamos.

Día 2

D. Pablo exhortó a los santos a que se comportaran “como es digno del evangelio de Cristo” y que estuvieran “firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes junto con la fe del evangelio” (Fil. 1:27):

1. Cuando todos los miembros de la iglesia estén “en un mismo espíritu [...] unánimes”, esta unidad convencerá, subyugará y atraerá a otros, de modo que sean salvos; si no hay armonía entre nosotros, esto anulará al Espíritu que salva.
2. La palabra *juntos* [implícito en unánimes] tiene el sentido de “como un solo hombre, hombro a hombro en absoluta cooperación” y el sentido de “contender como lo hace un equipo de atletas, en perfecta cooperación unos con otros” (Wuest).

Día 3

3. La palabra *combatiendo* muestra que el evangelio es un asunto de labor y perseverancia; los grupos vitales deben proseguir según la oración de Pablo en 1 Tesalonicenses 1:3 en cuanto a la obra de fe, el trabajo de amor y la perseverancia en la esperanza:

- a. La obra de fe es el fundamento de nuestra vida y servicio cristianos, el trabajo de amor es la clave para que nuestra obra de fe sea fructífera, y la perseverancia en la esperanza denota lo duradera que es nuestra obra de fe.
- b. La perseverancia en la esperanza subyuga toda clase de decepciones, desilusiones e imposibilidades, y vence toda clase de oposiciones, obstáculos e impedimentos (1 Co. 15:58; 2 Ts. 3:5).

Día 4

II. La verdadera predicación del evangelio se efectúa conforme al principio de la vida; el evangelio no consiste simplemente en la predicación de la palabra, sino que también es una vida en la cual disfrutamos de la ministración del Cuerpo, la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, a fin de vivir y magnificar a Cristo (Fil. 1:19-21a; Hch. 5:20):

- A. La predicación del evangelio es la expresión de Cristo, y llevar fruto es el resultado de la experiencia interna de la vida (Jn. 15:5; Hch. 16:23-25, 30).
- B. Cuando Pablo escribió a los filipenses, él estaba viviendo en la cárcel y aparentemente no hacía ninguna obra; sin embargo, sus palabras “resulta para mí en una labor fructífera” indican que su labor era en realidad su vivir (1:22):
1. El fruto de la labor de Pablo era el Cristo que por medio de él vivía, magnificaba, ministraba y transfundía en otros.
 2. La obra viviente de Pablo consistía en ministrar a Cristo en otros y transfundir en ellos al Cristo a quien él magnificaba; debido a que Pablo magnificó a Cristo, incluso algunos miembros de la casa de César fueron salvos (4:22).
 3. Pablo les dijo a los filipenses que su encarcelamiento redundaría también en el avance del evangelio (1:12, 18).
- C. Pablo alimentaba a sus hijos espirituales con la manera en que él mismo vivía a Cristo; la mejor manera de pastorear a las personas es presentarles un modelo apropiado (1 Ts. 2:1-12):
1. Pablo y sus colaboradores eran un modelo del evangelio que ellos mismos propagaban: “sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros por amor de vosotros” (1:5b).
 2. El apóstol Pablo recalcó repetidas veces cómo fue su entrada entre los creyentes; esto muestra que la manera de vivir de los apóstoles jugó un papel importantísimo para que se pudiera infundir el evangelio en los recién convertidos (vs. 5, 9; 2:1, 11a).
- D. Hechos nos muestra que los predicadores del evangelio son testigos del Señor, Sus mártires; esto significa que testificamos a otros pagando un precio, incluso el precio de sacrificar nuestra propia vida (1:8):
1. Llevar una vida pura y justa (1 Ts. 2:3-6, 10) y amar a los recién convertidos, incluso al grado

Día 5

de entregarles nuestra propia alma (vs. 7-9, 11), son los requisitos necesarios para infundir en ellos la salvación que se trasmite en el evangelio que predicamos.

2. Pablo no sólo estaba dispuesto a gastar lo que tenía, sino también su propia persona, su propio ser, por amor de los santos (2 Co. 12:15).
- E. Por causa de Pablo las iglesias podían crecer en vida y ser llenas del disfrute de Cristo; éste también debe ser nuestro caso hoy en día (Fil. 1:25):
1. Debido a que Pablo vivía y magnificaba a Cristo hasta lo sumo, él podía transfundir a Cristo en los santos y ministrar a Cristo a todas las iglesias.
 2. La consideración que tenía Pablo en cuanto a partir y estar con Cristo o quedarse en la carne no fueron egoístas sino por el bien de los santos; él estaba completamente ocupado con el Señor y la iglesia (vs. 23-24):
 - a. Debe importarle a la iglesia si nosotros permanecemos en la carne o si partimos con el Señor; sin embargo, ello dependerá de si vivimos a Cristo, le magnificamos, le ministramos y le transfundimos desde lo profundo de nuestro ser al ser de los santos.
 - b. En la vida del Cuerpo existe la necesidad urgente de que el Señor nos gane para que seamos canales de suministro para el progreso del evangelio.

Día 6

Alimento matutino

Fil. Por vuestra comunión en el progreso del evangelio, 1:5-6 desde el primer día hasta ahora; confiando en esto, que el que comenzó en vosotros una buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.

Jn. En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si 13:35 tenéis amor los unos con los otros.

En Filipenses Pablo habla acerca de la experiencia que tenemos de Cristo de una forma muy peculiar ... Filipenses 1:5 y 6 ... muestra que la comunión en el progreso del evangelio es una buena obra, una obra iniciada por Cristo. Cristo hará esta obra hasta el día de Cristo Jesús ... Desde el día en que fuimos salvos hasta el día en que el Señor Jesús regrese, nuestra vida cristiana debe ser una vida dedicada a predicar el evangelio. No estamos aquí para nuestra educación, nuestro trabajo o nuestra familia, ni tampoco estamos aquí procurando ganar dinero u obtener una buena reputación o posición. Estamos aquí para llevar una vida dedicada al evangelio, una vida que predica a Cristo ... Ya sea que hable o guarde silencio, mi vida, mi vivir, mi ser y toda mi persona predicar a Cristo.

La vida que llevamos para predicar el evangelio no debe ser una vida individualista, sino corporativa. Es por ello que en la predicación del evangelio tenemos comunión ... A Cristo lo experimentamos principalmente en la comunión, no en la predicación ... Así que, mientras usted tenga comunión en la predicación del evangelio, experimentará a Cristo.

La comunión en el evangelio aniquila el yo, la carne y el hombre natural. Asimismo aniquila nuestra ambición y nuestros deseos, preferencias y gustos. Es por ello que la comunión en la predicación del evangelio nos lleva a experimentar a Cristo. Por consiguiente, según ... Filipenses, primero experimentamos a Cristo en la comunión en el evangelio. (*The Experience of Christ*, págs. 11-14)

Lectura para hoy

La predicación del evangelio ... debe ser llevada a cabo por el Cuerpo. En Filipenses 1:5 el apóstol Pablo usa la palabra *comunión*, refiriéndose a la comunión en el progreso del evangelio. Si esto dependiera solamente de individuos, no sería necesario

hablar de comunión. El mover de la predicación del evangelio debe llevarse a cabo en comunión, por cuanto es un asunto del Cuerpo.

Juan 15 nos dice que todos los pámpanos llevan fruto (vs. 1-5). Un árbol no solamente tiene una rama, sino muchas y todas ellas llevan fruto al estar en comunión. Es por eso que más adelante en el mismo capítulo el Señor Jesús nos dice que tenemos que amarnos unos a otros (vs. 12, 17). Si nos amamos unos a otros, las personas del mundo verán que somos discípulos de Cristo (13:34-35). Si predicamos a Cristo pero no tenemos comunión ni nos amamos unos a otros, ... no seremos muy fructíferos. Por lo tanto, si deseamos ser fructíferos, tenemos que amarnos unos a otros. Éste es el testimonio más fuerte que se les puede dar a los incrédulos.

En lo profundo de su ser todas las personas anhelan tener una vida y un amor en una mutualidad verdadera. Este deseo por mutualidad está en la naturaleza humana y es algo creado por Dios. Ningún ser humano realmente desea vivir solo. Sin embargo, debido al daño causado por el enemigo, no hay una verdadera mutualidad ni en la humanidad ni en la sociedad humana ... Si vivimos por Cristo, en Cristo, con Cristo y para Cristo, nos amaremos unos a otros, y este amor mutuo llegará a ser un testimonio muy convincente. Éste es el resultado de la vida interior y el poder para llevar fruto.

Si queremos ser prevalecientes y fructíferos en la predicación del evangelio, debemos prestar toda nuestra atención a la vida del Cuerpo. Cuanto más vivamos la vida del Cuerpo y cuanto más tengamos la realidad de la vida del Cuerpo, más fructíferos seremos. Tal vida será un testimonio muy convincente para nuestros familiares, amigos, compañeros de estudio y vecinos. Cuando ellos vean el amor mutuo que hay entre nosotros, como hermanos cristianos, esto los impresionará e influenciará. Esto entonces preparará el camino y abrirá las puertas para que el Espíritu Santo obre en sus corazones. Llevar la verdadera vida del Cuerpo nos ayudará a ser prevalecientes. Creo que precisamente ésta es la razón por la cual el apóstol Pablo usa la palabra *comunión* en Filipenses 1:5. Todos los pámpanos llevan fruto juntos, unos con otros. Ningún pámpano lleva fruto de forma individual. (*Predicar el evangelio en el principio de la vida*, págs. 105-106)

Lectura adicional: The Experience of Christ, cap. 2; *Predicar el evangelio en el principio de la vida*, cap. 8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Fil. Solamente que os comportéis como es digno del 1:27 evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes junto con la fe del evangelio.

[Filipenses 1:27] nos dice que debemos tener cierta clase de comportamiento, cierta clase de andar y de vivir, que llega a ser el evangelio de Cristo ... Debemos llevar una vida, un hablar y un andar que corresponda al evangelio ... La palabra *combatir* implica tanto “labor como pelea”, y la palabra *unánimes* es también muy significativa, pues conlleva el sentido de “cooperar y laborar hombro a hombro de manera absoluta, como un solo hombre”. Esto requiere que estemos firmes en un solo espíritu y que tengamos un mismo pensar. (*Predicar el evangelio en el principio de la vida*, págs. 104-105)

Lectura para hoy

La verdadera predicación es una batalla. No debemos pensar que podemos llevar el evangelio a las personas tan fácilmente. El apóstol Pablo usó la frase *combatiendo unánimes* (Fil. 1:27), lo cual indica que necesitamos paciencia y perseverancia. George Müller oró para que cierta persona fuese salva, pero dicha persona no fue salva [hasta después de su muerte] ... Conducir a ciertas personas al Señor ... requiere una verdadera lucha. Todos tenemos que aprender esta lección. Con respecto a la predicación del evangelio, no podemos hacer una labor rápida. Predicar el evangelio es obtener una cosecha, y no podemos obtener una cosecha rápidamente. Por lo tanto, tenemos que aprender a ser pacientes.

Nuestra responsabilidad es simplemente laborar y orar. En cuanto al resultado, debemos dejarlo todo en las manos del Señor y darle tiempo a las cosas ... La verdadera manera de laborar simplemente consiste en cumplir con nuestra responsabilidad. Nunca trate de anticipar cuál será el resultado. Si hace esto, se desanimará o se volverá orgulloso. Por consiguiente, aprendamos la lección de tener comunión con el Señor; de laborar para Él y de laborar en Él. Esto será suficiente.

Debemos siempre aprender a estar en un mismo espíritu y a permanecer unánimes con los hermanos y hermanas. Ser unánimes, estar unidos en el alma y ser del mismo ánimo son frases que se repiten varias veces en Filipenses (1:27; 2:2, 20) ... Fue por esto que Pablo exhortó a [Evodia y Síntique] que tuvieran un mismo sentir en el Señor (4:2).

[Filipenses] nos dice claramente que la predicación del evangelio es un asunto de comunión. En la comunión lo más necesario es estar en armonía. Usted jamás podrá tocar una melodía agradable en el piano si las teclas no están en armonía. A fin de laborar juntos hombro a hombro, debemos estar en armonía. Es posible que alguien sea un beisbolista extraordinario; no obstante, será inútil a menos que permanezca en armonía con su equipo; él podría incluso perjudicar a su equipo.

De manera que la verdadera armonía es necesaria, especialmente cuando se trata de predicar el evangelio. Cuanto más tierno y delicado sea algo, mayor será la necesidad de estar en armonía. Así que especialmente necesitamos estar en armonía en lo relacionado con el espíritu, ya que el espíritu es muy tierno y delicado. La vida de iglesia, la vida del Cuerpo, es algo en el espíritu. No debemos pensar que predicar el evangelio es simplemente cierta actividad que realizamos de una manera tosca y burda. No podemos predicar el evangelio de esta manera; en vez de ello, debemos entender que predicar el evangelio es algo que depende de que estemos en nuestro espíritu. Por consiguiente, es imprescindible que tengamos una armonía tierna, no sólo estando en un mismo espíritu, sino también teniendo un mismo parecer y permaneciendo unánimes.

Si entre nosotros no hay armonía, si no hay ternura ni humildad, no debemos esperar que las personas sean salvas. Simplemente apagaremos al Espíritu que salva. Conocí un grupo de hermanos que ... exhibían una armonía en la que había ternura y humildad. Ellos no predicaban mucho el evangelio, ni siquiera hablaban mucho, pero las personas eran salvas por medio de ellos. La predicación del evangelio es algo que depende absolutamente de nuestro espíritu, no de nuestra capacidad intelectual ni de nuestros buenos argumentos. Por esta razón, necesitamos la armonía.

La predicación del evangelio es algo que debemos practicar por el resto de nuestra vida ... (1:6) ... Debemos orar pidiendo que la buena obra que el Señor comenzó y ha establecido entre nosotros pueda seguir avanzando, y que todos podamos aprender las lecciones. No sólo debemos predicar el evangelio para salvar a otros, ... sino que además nosotros mismos debemos aprender las lecciones. Entonces seremos edificados juntos por medio de la propagación del evangelio. (*Predicar el evangelio en el principio de la vida*, págs. 110-111, 113-116)

Lectura adicional: Estudio-vida de Filipenses, mensaje 8; The Experience of Christ, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

- 1 Ts. Acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre 1:3 nuestro de vuestra obra de fe, de vuestro trabajo de amor y de vuestra perseverancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.**
- 2 Ts. Y el Señor encamine vuestros corazones al amor de 3:5 Dios, y a la perseverancia de Cristo.**

En 1 Tesalonicenses 1:3 ... el apóstol recordaba a los tesalonicenses primero en su obra de fe, después en su trabajo de amor y finalmente en su perseverancia en la esperanza.

Hay una diferencia entre obra y trabajo. Pablo usó primero la palabra *obra* al mencionar la obra de fe de los creyentes tesalonicenses; después usó la palabra *trabajo*, al referirse al trabajo de amor que tenían. Nada nos agota tanto como ser vitales. Si deseamos ser vitales, debemos prepararnos para ser agotados. No basta con ser vitales por sólo un día. Querer ser vitales requiere que trabajemos. Cada granjero sabe que no es suficiente simplemente obrar. Un granjero debe trabajar. Por eso necesitamos la perseverancia. Para obrar no se requiere mucha perseverancia, pero para trabajar, la necesitamos. (*El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales*, pág. 125)

Lectura para hoy

En Colosenses 1:28 Pablo dijo que él anunciaba a Cristo amonestando y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre. Luego en el versículo 29 él trabajaba por esto, luchando según la operación de Dios, la cual actuaba en él con poder ... [Él añadió:] “Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros...” [2:1]. En estos versículos Pablo dijo que él trabajaba luchando. Esto indica que algo se estaba oponiendo a Pablo y trabajando en contra de él, y por eso tenía que luchar. La palabra *luchando* en 1:29 también puede traducirse “contendiendo”, como en un combate de lucha. Esto indica que para poder trabajar, necesitamos tener un espíritu que pelea, que lucha.

En 1 Corintios 3:6 Pablo dijo: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios”. Plantar y regar no son simplemente una obra sino un trabajo. No podemos plantar una semilla un día

y después de dos días esperar verla crecer. Después que plantamos una semilla, debemos cuidar de ella. Después de una semana quizás veamos que crece un poquito, y después de dos semanas quizás parezca ser igual. Esto nos agota y a veces aun nos desalienta. Quizás nos haga pensar que hemos plantado y regado en vano. Sin embargo, necesitamos seguir con nuestro trabajo al labrar la tierra, echarle fertilizante y al regar las plantas día tras día. Pablo usó todos estos ejemplos para mostrarnos qué clase de trabajo estaba haciendo.

En 1 Corintios 15:10 Pablo dijo que trabajaba más abundantemente que todos los demás apóstoles. Después ... nos aconsejó a estar firmes, inmovibles, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que nuestra labor en el Señor no es en vano [v. 58].

Además de nuestro trabajo de amor, también necesitamos la perseverancia en la esperanza. Necesitamos estar dispuestos a sufrir oposición. Necesitamos ser una persona que persevera en la esperanza de la venida del Señor. Según Lucas 16:9, en la era del reino muchos nos darán la bienvenida en los tabernáculos eternos por causa de nuestro trabajo.

Nuestra esperanza está en el Cristo que vendrá con Su gloria, y está también en la recompensa del reino venidero. La perseverancia en la esperanza es la larga vida de nuestra obra de fe. Por tal perseverancia podemos dominar toda clase de desilusiones, desalientos e imposibilidades, y también podemos vencer toda clase de oposiciones, obstáculos y frustraciones. Tal perseverancia da como consumación ganar a los pecadores, alimentar a los creyentes, perfeccionar a los santos y edificar la iglesia, el Cuerpo de Cristo, para el reino de Dios y de Cristo.

Algunos quizás digan que ser vital es imposible. No obstante, ... todo es posible. Nadie jamás ha vencido a Cristo. Cristo ha vencido a todos Sus opositores, incluyéndonos a nosotros. Puesto que éste es el caso, Él puede vencer a todos. Nosotros simplemente debemos salir con Él. Debemos salir en Su nombre para dejar saber a todos los que visitemos que nosotros estamos trabajando para Jesucristo. Esto sí funcionará. (*El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales*, págs. 125-126, 136)

Lectura adicional: El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales, mensaje 12

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Fil. Ahora bien, quiero que sepáis, hermanos, que las 1:12 cosas que me han sucedido, han redundado más bien en el avance del evangelio.

22 Mas si el vivir en la carne resulta para mí en una labor fructífera, no sé entonces qué escogeré.

El significado de la palabra *labor* ha sido distorsionado. La mayoría de los cristianos presta más atención a la labor que al propio Cristo. Pero Pablo pudo referirse a “una labor fructífera” [Fil. 1:22]. El hecho de que Pablo usara la palabra *fructífera*, indica que su obra era en realidad su vivir, puesto que en el momento en que escribió a los filipenses, él estaba en la prisión, es decir, no se encontraba laborando. Su vivir era su obra, y su obra era tan viviente que espontáneamente producía fruto. El fruto de su labor era Cristo mismo, a quien expresaba en su vivir, magnificaba y ministraba a los demás. Así, la labor fructífera de Pablo consistía en infundir a Cristo en los demás. Por consiguiente, la labor fructífera referida en el versículo 22 era el resultado de la vida que Pablo llevaba en la cárcel.

La obra del apóstol Pablo era una obra viviente, la cual consistía en ministrar y transmitir a los demás al mismo Cristo que magnificaba. Para él, el morir era ganancia, pero el vivir le permitía llevar adelante su labor fructífera y viviente. Por tanto, no sabiendo qué escoger, exclamó: “No sé entonces qué escogeré”. Si usted tuviera que escoger entre la ganancia obtenida al morir físicamente y el fruto de una obra viviente, ¿qué escogería? Yo preferiría la segunda opción: vivir en la carne para llevar adelante la obra viviente de magnificar a Cristo y transmitirlo en los demás. (*Estudio-vida de Filipenses*, págs. 59-60)

Lectura para hoy

[En Filipenses 1:12 Pablo dijo:] “Ahora bien, quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien en el avance del evangelio” ... Incluso el hecho de que él estuviera encarcelado contribuía en cierta manera al avance del evangelio.

Él también dijo: ... “Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o

por vida o por muerte” [v. 20]. Esto indica que la verdadera predicación del evangelio no consiste simplemente en predicar con palabras, sino en llevar una vida que magnifica a Cristo. Luego al final de este capítulo, él nos dice que debemos tener cierta clase de comportamiento, cierta clase de andar y de vivir, que llega a ser el evangelio de Cristo [v. 27] ... Debemos llevar una vida, un hablar y andar que corresponda al evangelio. (*Predicar el evangelio en el principio de la vida*, pág. 104)

[En 1 Tesalonicenses] en lugar de dar énfasis a lo sobrenatural y milagroso, Pablo usa su vivir como un factor en la predicación del evangelio.

[Pablo] dice: “Pues vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra entrada entre vosotros no resultó vana” [2:1]. El apóstol habla repetidas veces de la entrada de ellos entre los creyentes (1:5, 9). Esto muestra que la manera en que ellos vivían jugaba un papel muy importante en el modo en que el evangelio fue infundido en los recién convertidos. Lo importante no era solamente lo que los apóstoles decían, sino también lo que ellos mismos eran ... [Los apóstoles] eran un modelo de cómo creer en el Señor y seguirle. Puesto que muchos llegaron a creer en el Señor Jesús por medio de los apóstoles, se estableció una iglesia en menos de un mes. Esto no sucedió principalmente como resultado de la predicación y la enseñanza, sino por la clase de entrada que tuvieron los apóstoles entre los tesalonicenses.

En 1 Tesalonicenses 2:1-12 se nos muestra cómo debemos conducirnos a fin de ser un modelo para los nuevos creyentes. Si queremos ser un modelo apropiado, debemos tener una motivación pura, especialmente con respecto al dinero ... Si no somos puros en cuanto al dinero, ni somos sinceros, honestos y fieles en cuanto a ello, tal vez seamos contados entre los que adulteran la palabra de Dios y la comercializan. Además, si ésta es nuestra motivación, usaremos palabras lisonjeras y pretextos de codicia. Todos estos asuntos son muy serios ... En lugar de tratar de agradar a los hombres, debemos hacer todo lo posible por agradar a Dios. Entonces, otros creyentes tendrán un buen modelo que podrán seguir. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 95, 97, 105-106)

Lectura adicional: Estudio-vida de Filipenses, mensaje 7; *Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, mensajes 12

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre 1:8 vosotros el Espíritu Santo, y seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

2 Co. Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo 12:15 mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas...

Mateo 24:14 dice: “Y será predicado este evangelio del reino en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”, [y 28:19 y 20 dice:] “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todo cuanto os he mandado; y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación del siglo”. Hechos 1:8 [antes mencionado] ... nos habla de testigos, no de predicadores.

Los cristianos tenemos que comprender que la predicación del evangelio no debe ser una actividad ni un movimiento; antes bien, debe ser una parte, un aspecto o un elemento de nuestra vida cristiana. Después de que somos salvos, el Señor nos deja en la tierra principalmente con el propósito de que seamos Sus testigos. Sin embargo, la palabra *testigo* en griego ... significa “mártir”. No está solamente relacionado con el hecho de predicar, sino con el hecho de testificar, no simplemente con palabras, sino con nuestra vida, con nuestro vivir y aun con el sacrificio de nuestras vidas. Debemos dar testimonio del Señor Jesús a costa de un precio, aun el sacrificio de nuestra propia vida.

En Hechos dice que quienes predicán el evangelio son los mártires, [los testigos,] del Señor. Tenemos que ser mártires por causa del Señor. El apóstol Pablo les dijo a los corintios que estaba dispuesto a gastar lo suyo y también a gastarse del todo él mismo por amor a ellos; en otras palabras, estaba dispuesto a gastar todo lo que tenía y todo lo que era (2 Co. 12:15). Eso significa que él estaba dispuesto ... a pagar el precio de entregar su propia vida ... No consideren que ésta es una obra, un movimiento o una actividad. Tenemos que comprender que éste es un asunto relacionado con la vida, que es un aspecto de nuestra vida cristiana. Nosotros vivimos por esto, y nuestro vivir es nuestra predicación. (*Predicar el evangelio en el principio de la vida*, págs. 117, 118)

Lectura para hoy

El apóstol Pablo dijo que cuando él predicaba el evangelio, sufría dolores de parto (Gá. 4:19). La labor de parto tiene como fin dar a luz a un hijo. Todas las madres saben cuánto se gastan ellas mismas cuando dan a luz a sus hijos. Por lo tanto, tenemos que gastar lo nuestro y también tenemos que gastarnos a nosotros mismos. No solamente debemos predicar el evangelio; ... ésta es nuestra vida y éste es nuestro vivir.

A fin de predicar el evangelio a largo plazo, tenemos que hacerlo como algo normal. Todo lo que es normal es duradero, pero nada milagroso puede durar mucho. Nunca podemos vivir de una forma milagrosa; tenemos que vivir de una manera normal ... Nuestro deber y nuestra responsabilidad debe ser algo normal. Puesto que estamos aquí para la predicación del evangelio, es necesario tener un vivir que sea para el evangelio. (*Predicar el evangelio en el principio de la vida*, págs. 120-121)

En 1 Tesalonicenses 2:8 Pablo añade: “Tal es nuestro afecto por vosotros, que nos complacíamos en entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias almas; porque habéis llegado a sernos muy queridos”. La palabra griega traducida “nuestro afecto por vosotros” implica un afecto o anhelo muy profundo, semejante al que siente una nodriza hacia su hijo, a quien ella nutre y cuida con ternura. Era así como los apóstoles cuidaban de los nuevos creyentes.

Los apóstoles entregaron a los tesalonicenses no sólo el evangelio de Dios, sino también sus propias almas. Llevar una vida limpia y recta, como se describe en los versículos del 3 al 6 y en el versículo 10, y amar a los recién convertidos, aun al punto de entregarles nuestras propias almas, como se describe en los versículos del 7 al 9 y en el versículo 11, son los requisitos previos para infundirles la salvación transmitida en el evangelio que predicamos.

Lo que dice Pablo en el versículo 8 acerca de entregar sus propias almas a los tesalonicenses puede compararse a lo que dijo en 2 Corintios 12 acerca de gastarse por los creyentes. Pablo no sólo estaba dispuesto a gastar lo suyo, sino que también estaba dispuesto a gastarse a sí mismo, su propio ser. Los apóstoles estaban dispuestos a entregar a los creyentes lo que ellos eran. Esto puede compararse con la manera en que una nodriza se entrega a su hijo. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 103-104)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensaje 13;

Predicar el evangelio en el principio de la vida, caps. 9-10;

Estudio-vida de Filipenses, mensaje 16

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Fil. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, 1:23-25 teniendo deseo de partir y estar con Cristo, pues esto es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. Y confiando en esto, sé que quedaré, y aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro progreso y gozo de la fe.

La frase “por causa de vosotros” [en Filipenses 1:24] significa por causa de la iglesia. La manera en que pensaba el apóstol no era nada egoísta; él tomaba en cuenta primeramente a los santos, ya que su única preocupación era el Señor y la iglesia. Él estaba consciente de que las iglesias todavía necesitaban que Cristo les fuera ministrado. Así que, por el bien de los santos, él estaba dispuesto a permanecer con ellos para impartirles más de Cristo.

Pablo era una persona llena de Cristo. Cuando hablaba, sus palabras transmitían a Cristo; al vivir, vivía con Cristo, y al laborar, laboraba con Cristo y lo impartía a las iglesias. Por causa de la iglesia, él estaba dispuesto a quedarse en la carne, con el fin de poder ministrar Cristo a todos los santos.

La fe en [el versículo 25] se refiere a lo que los santos creen (Jud. 3; 2 Ti. 4:7); *el progreso* se refiere al crecimiento en vida; y *el gozo*, al disfrute de Cristo. Pablo estaba dispuesto a vivir más tiempo por causa del progreso y gozo de la fe de los santos. (*Estudio-vida de Filipenses*, págs. 60-61)

Lectura para hoy

En la cárcel o fuera de ella, Pablo era un factor decisivo para el progreso y gozo de los santos [Fil. 1:15]. Gracias a él, las iglesias podían crecer en vida y ser llenas del disfrute de Cristo. Lo mismo debe suceder entre nosotros. Los ancianos de una iglesia local deben ser un factor determinante en el crecimiento en vida de los santos y el disfrute que ellos tengan de Cristo. Pero esto dependerá de si viven a Cristo y lo magnifican. Si los ancianos viven a Cristo, Él será magnificado en ellos, y esto hará que sean un factor que ayude a los santos a crecer en vida y a disfrutar al Señor.

Nuestro cuerpo físico es un ejemplo de la forma en que los miembros abastecen a todo el Cuerpo. Por ejemplo, nuestro brazo le brinda el suministro a los dedos. Sin el brazo, los dedos no podrían recibir ningún suministro de la cabeza. Pablo, un miembro importante del Cuerpo de Cristo, era un medio de suministro entre la Cabeza y nosotros. Sin él, careceríamos de un importante canal de suministro.

Estos versículos revelan cuán indispensable es que en el vivir corporativo haya ciertos hermanos que sirvan de canales de suministro. Necesitamos miembros como Pablo. Cuando tales miembros mueren, sentimos que la impartición de Cristo se interrumpe. Pero mientras estos santos aún viven entre nosotros, la impartición continúa y podemos gloriarnos de ellos, en Cristo. Los hermanos que toman la delantera en las iglesias locales deben ser tales canales de suministro.

A la iglesia debe afectarle el hecho de que vivamos o muramos. Debe ser muy crucial para los santos el hecho de que continuemos viviendo. Sin embargo, esto dependerá de la medida en que vivamos a Cristo, lo ministremos y lo transmitamos a los demás ... El hecho de que vivamos o muramos debe afectarle a la iglesia. Pero para que esto sea así, debemos vivir a Cristo, magnificarlo, ministrarlo y transmitirlo desde lo profundo de nuestro ser a todos los santos. Si experimentamos a Cristo y lo disfrutamos de esta manera, nuestra presencia entre los santos o nuestra partida afectará a la iglesia.

Es imposible gloriarse directamente en Cristo, la Cabeza. Es necesario que algunos miembros sirvan de canales para ayudar a los santos a disfrutar a Cristo y a crecer en vida. Hoy tenemos la urgente necesidad de estos canales de suministro. Aun si sólo hubiera dos o tres de estos hermanos en cada país, muchos recibirían el suministro de Cristo por medio de ellos. Puesto que Pablo era tal miembro, decidió permanecer más tiempo con los santos para el progreso y el gozo de ellos en la fe, a fin de que pudieran gloriarse en él, en Cristo [v. 26]. Si los santos han de experimentar a Cristo, alguien debe servir de canal ... Hay una gran necesidad de que haya más personas como Pablo. Mientras él aún vivía, muchos podían experimentar a Cristo, progresar y gozarse en la fe. (*Estudio-vida de Filipenses*, págs. 61, 62, 63-64)

Lectura adicional: Estudio-vida de Filipenses, mensaje 7

Iluminación e inspiración: _____

